

EL CORREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Plasencia; un mes 40 céntimos de peseta.
Fuera; un trimestre 1'50 pesetas.
Comunicados y Anuncios; precios convencio-
nales. Toda la corrección al Director
CALLE DE LAS CRUCES NÚM. 21
Número suelto 10 cts.

PLACENTINO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE PLASENCIA Y SU COMARCA

Adoración

Poesía leída por su autor en la Velada
de la Cruz Roja.

I

Estaba amaneciendo. En los espacios
del mundo sideral ya se borraban
las últimas estrellas que aún brillaban
como débiles chispas de topacios.
Na la alteraba el general reposo
del mundo en la extensión, de sombras llena,
ni turbaba un acento rumoroso
el solemne silencio religioso
de la noche serena.

Mansa, indecisa, vaga todavía.
la luz matutinal ya despuntaba,
y en trémulos fulgores envolvía
un paisaje de Abril, que se esfumaba
en la vaga y borrosa lejanía.

Iba a salir el sol. El horizonte,
de luz amarillenta se teñía,
y de rumores se llenaba el monte
y el valle se poblaba de armonía;
y en el obscuro bosque rumoroso,
surgiendo acompasado,
se iniciaba la intensa melodía
del sublime y grandioso
preludio musical de la alborada.

Iba a salir el sol. Lo presentía
la gran Naturaleza
que en el sereno despertar del día,
espléndida, sublime en su grandeza
y henchida de vigor, se estremecía.

El soberano que misterioso
de la mano de Dios la despertaba,
y á su sereno despertar grandioso,
con vigor portentoso
la vida universal se reanimaba.

De su jugo vital iban á henchirse
los gérmenes hundidos en la sombra;
al beso de la luz iban á abrirse
los cálices plegados de las flores
que al valle dan alfombra
y á las brisas suavísimos olores;
la tropa peregrina

de pájaros cantores, aún dormidos,
iba á cantar su estrofa matutina
al posarse en los bordes de sus nidos
la del radiante sol luz argentina;
y las errantes brisas olorosas,
las frondas rumorosas
las aguas transparentes
de los ríos, los lagos y las fuentes;
los ecos de la sierra.

¡Todo cuanto en la tierra
produce, con acentos diferentes,
trino, ruido, voz, eco ó lamento,
al sentir ya cercana

la luz del astro que preside el día,
preludiaba con gárrula armonía
el hiante anunciador de la mañana!

II

Y el sol salió. Sus vivos resplandores
se esparcieron en franjas anaranjadas
y explosiones de luz y de colores,
de acentos y rumores,
palparon por valles y colinas.

El coro de los pájaros cantores,
desatando sus lenguas peregrinas,
inundó de armonías el ambiente;
y para el gran concierto que á la aurora
dedicaba la gran Naturaleza,
el bosque dió su voz, honda y sonora.
su aroma dieron las gentiles flores,
la alondra dió cantares,
el rocío del valle dió colores,
el aura dió rumores,
soñoliento gemir los anchos mares,
vapores las cañadas,
la flauta del pastor dulces tonadas,

y al ser vibraciones irisadas,
y el Oriente bellísimos celajes.

Y aquella voz magnífica, una y varia,
que en sus senos encierra,
con toda la armonía de los cielos,
los rumores que vibran en la tierra,
al cantar á la aurora sonriente
su himno de amor, magnífico y ardiente,
parece que decía:

¡Gloria al Dios cuya voz omnipotente
del caos hizo el día.

III

En medio del alegre y peregrino
concierto musical de la mañana,
un eco grave, dulce y argentino
se dilata en el valle... ¡Es la campana
de la ermita cercana!

¡Impio, ven conmigo; y tú, cristiano,
ven conmigo también. Dame la mano,
y entremos juntos en la pobre ermita
solitaria, pacífica y blanda.

Ante el ara inclinado
ved allí al Sacerdote... Ya es llegado
el sublime momento...

¡Elevad un instante el pensamiento!
que a miráreis conmigo hace un instante;
el Soberano Dios de la grandeza,
el Dios del infinito poderío,
¡Es Aquel que levanta el Sacerdote
en su trémula mano!
¡De rodillas ante Él! ¡Ténele impio!
¡De rodillas! ¡Adórale cristiano!
Yo también me arrodillo reverente,
y hundo en el polvo, ante mi Dios, la frente.

JOSÉ MARIA GABRIEL Y GALÁN.

EPISTOLAS CORT SANAS

(A UN AMIGO MONTARAZ)

IV

Tienes razón, amigo queridísimo,
quizá sea una manía como otra cual-
quiera, pero en mis escritos siempre
se encuentra una especie de *dejo* sa-
tirico cuando del mundo hablo.

¿No sabes porqué es esto? Pues
porque me ciño en absoluto á des-
cribir lo que veo. Esto es hijo de
nuestro país de esas montañas entre
las cuales se cria á un tiempo robus-
tez en el cuerpo y franqueza en el
alma. No debe pues extrañarte mi
manera de ser.

Cuando desde aquí te escribí mi
primera *Epístola*, me propuse contar-
te lo que viera y cómo iba á decirte
que en los pasados días los cemente-
rios se llenaban de gentes que derra-
maban sinceras lágrimas sobre las
tumbas de sus muertos? ¡Imposible!

Yo ví la mansión de los muertos
ese día convertida en teatro de es-
candalosa orgía y así te lo escribí.
No creas que pretendo satirizar en
mis cartas, sino impregnarlas á me-
dida de mis escasas fuerzas de *actua-*
lismo, como diría uno de los persona-
jes de la inimitable comedia de Be-
navente *Lo Cursi*.

Quiero condensar en ellas lo pasa-
gero, lo efímero, lo que pueda recre-

6 FOLLETÍN DEL CORREO PLACENTINO

JUEGOS FLORALES DE SALAMANCA

DISCURSO

DEL MANTENEDOR

Don Joaquín Costa

(CONTINUACIÓN.)

señores: no ya por impulsos de vanagloria,
no ya por sugerencias del patriotismo; por
altos deberes de humanidad estamos obli-
gados á fomentar el crecimiento y expan-
sion de la raza española (8).—Este había
sido el alto fin de la convocatoria; de allí

salieron varias expediciones á Africa, que
dieron por resultado la adquisición de esos
territorios del Muni y del Sahara occiden-
tal que Francia acaba de reconocernos, des-
pués de haberlos recortado y achicado muy
diestramente y en los cuales el país no ha
puesto atención hasta el preciso momento
en que no le sirven para nada.

En 1898, España había fracasado como
Estado guerrero, y yo echaba doble llave
al sepulcro del Cid para que no volviese á
cabalgar; pero es porque antes me había
asomado á él para conversar con el Cid re-
público, no con el Cid guerrero, y me había
este declarado en larga interview su pen-
samiento social y político, y le había yo
dado publicidad hace dieciséis años, y aca-
baba de tenerlo delante al delinear el pro-
grama alto-aragonés. programa, después,
de Zaragoza.

El programa político del Cid Campeador.

Dos trabajos publiqué, en aquella ya re-
mota fecha, acerca de la personalidad polí-
tica del Campeador; y habéis de permitir-

me que los aduzca aquí, á un doble objeto:
como medio de prueba para vindicarme, ya
que se ha venido, sin ser buscada, la oca-
sión, y como necesario antecedente para
al fin que os tengo que proponer. Eran tales
estudios: uno, titulado *Representación polí-
tica del Cid en la Epopeya española*, 1878,
otro *Programa Político del Cid Campeador*,
1885.

En el segundo de ellos, consecuencia de
un análisis crítico sobre la génesis de los
monumentos que componen el ciclo histó-
rico-literario del Campeador y su compa-
ración con los cuerpos legales de su tiempo,
singularmente el Fuero Viejo y las Partí-
das, decía esto que sigue:

«Considerado el Cid bajo este aspecto,
como una categoría no mé. afísica, sino na-
cional, como expresión sintética de la na-
ción en la unidad de todos los elementos
sociales que la componían, como una resul-
tante de todas las energías que han actua-
do en la dinámica de nuestra historia, po-
damos servirnos de él como de un criterio
positivo, como de una regla práctica, y
aprender de sus labios la ley de nuestro pa-

sado y, consiguientemente, la norma de
conducta que debemos observar en el pre-
sente. Si fuera lícito aplicar á las cosas an-
tiguas nombres nuevos, diría que la figura
del Cid representa todo un programa polí-
tico, y que su vida es una lucha incesante
por llevar ese programa á la realidad: lu-
cha religiosa, contra el Papado; lucha na-
cional, contra el Imperio; lucha territorial,
contra los sarracenos; lucha política, contra
los reyes. Ese programa podría reunirse
en esto: respecto de Europa y el Imperio,
la autarquía de la nación, más absoluta; res-
pecto del Pontificado, la condenación del
ultramontanismo y la independencia civil
del Estado; respecto de África, el restable-
cimiento del territorio; respecto del Islam, la toleran-
cia, considerando á sus creyentes como ele-
mento integrante de la nacionalidad; res-
pecto de la Península, la unión federativa
de sus reinos; respecto del organismo soci-
al, la concordia de todas sus clases; respec-
to del municipio, la autonomía civil y ad-
ministrativa; tocante á las relaciones entre
la autoridad y los súbditos, el imperio ab-
soluta de la ley y de la constitución, mien-

(8) Discurso fecha 4 de Noviembre de
1883; apud *Estudios jurídicos y políticos*.
Madrid, 1884. (*Biblioteca Jurídica de Auto-
res Españoles*, de Reus Banamonde, vol.
xiv), páginas 286-287.

arte un rato cuando en estas noches largas, te sientes junto á la chimenea y oigas el zumbido del viento y el murmullo eterno del rio que se quiebra entre breñas.....

Y recordando, aun, estos días (bajo cuya impresión escribo) te diré, amigo mio, que por la tarde del día dos me encontré á una amiga de las del mundo elegante y que, como era la conversación de moda, me preguntó:

—¿Supongo que habrá V. ido á mi casa, hoy?

—Es natural—le contesté—¿quien no tiene difuntos?

—¿Donde ha estado V.?—volvió á preguntarme.

—En San Luis—respondí.

—¡Hombre! ¿por Dios! no vaya V. allí porque es muy cursí!

Ahí lo tienes, querido amigo, no te extrañe que al contarle tal y conforme pasó, lleve apuntada alguna idea que por sátira puedas tomar.

Pero si hasta en estas cosas ocurre lo que te digo; qué pasará en las demás?

Todo es lo mismo, y volviendo de nuevo á la famosa comedia del maestro Benavente, te diré que es una verdad como un templo lo que allí se dice. Ya no hay ideas en esta sociedad del bien y del mal, ya solo se conoce lo *distinguido* y lo *cursí*.

Pero dejando á un lado estas consideraciones que me ha inspirado tu contestación á mi última, ya hablaré de algo que por *actualismo* se pueda tomar.

El Tenorio, nuestro famoso don Juan, ha proporcionado y sigue proporcionando en nuestro clásico teatro, llenos considerables.

Thuiller, el genial autor, se posesiona de su papel y está notable, lo mismo en el calavera seductor, que en el D. Juan arrepentido.

Matilde Moreno, la famosa Electra monísima en el papel de D.^a Inés.

Agripito Cuevas y Donato Jimenez muy bien en sus respectivos papeles

de Megia y D. Gonzalo, y las otras partes formando *pendunt* con las principales.

Las decoraciones, que son preciosas, pintadas por el gran escenógrafo Amalio Fernández

En una palabra, es un Tenorio, drama, porque yo soy de los que creen que de no ver así la inmortal obra, se trueca en el más risible de los sainetes.

Adios, te estoy escribiendo en el Círculo de Bellas Artes y oigo el piano que toca una bonita *fantasia*. Es el maestro Chueca que entretiene sus ratos de ocio y no quiero perder un concierto tan agradable y tan.... barato.

Recibe un abrazo de tu buen amigo

P.

DISCURSO

leído por su autor en la Velada de la Cruz Roja.

SEÑORES:

Con una atención que estoy muy lejos de merecer, pero desconociendo, sin duda, mi pobreza de ingenio y escasez de talento. fui no ha muchos días invitado por el digno Presidente de la Sección de la Cruz Roja de esta Ciudad, á tomar parte en la presente Velada Literaria.

Puesto en caso tan grave, y no siéndome posible sustraerme á las reiteradas instancias de dicho señor, que habia de atribuir la negativa, no á insuficiencia mía, con ser esta bien palmaria, sino á un marcadísimo desaire, no insistí mas, callé, y agobiado con la pesada carga que echaba sobre mis hombros, marché pensativo á mi casa discurrendo qué haria para salir del paso. Poeta no soy, me dije; la buena prosa, es patrimonio exclusivo de los grandes genios. Por otra parte, me precio de ser entusiasta amante de la ciudad en que ví la luz primera; esto me obliga á decir algo

en su obsequio, contando desde luego con vuestra benevolencia. Voy, pues, á dirigiros algunas, muy pocas palabras, valiéndome al efecto de un símil que, aunque sencillo, entraña sin embargo una idea grande, elevada, sublime; y al hacerlo, daré algunas pinceladas sobre lo más preciso, lo que es de necesidad imperiosa en punto á educación popular.

Así como cuando poseemos un primoroso lienzo, cuya pintura representa un asunto subidísimo, procuramos, aún á costa de sacrificios, colocarle en hermoso marco; del propio modo, el Escudo de armas de nuestra querida Ciudad, que á más de los honrosos dictados de *Muy Noble*, *Muy Leal* y *Muy Ilustre*, que de antiguo tiene, desde hoy ostentará también el de *Muy Benéfica*, bien merece ser adornado con una brillante diadema: *la educación cívica ó del pueblo*. A todos y cada uno toca poner manos en tan granhiosa obra; pero muy especialmente á las Autoridades, á los Profesores de instrucción primaria, á los padres de familia.

Las Autoridades, procurando deterrar para siempre la horrible blasfemia, evitando el triste y repugnante espectáculo de la embriaguez, y corrigiendo la licencia y aún la corrupción y desenfreno de una parte de nuestra juventud, en la que, por lógica consecuencia, se refleja el mal ejemplo dado por los mayores.

Los Maestros de 1.^a enseñanza á cuya benemérita y sufrida clase me honro de pertenecer, trabajan con empeño, afanándose por formar excelentes ciudadanos; pero sus esfuerzos resultan estériles, porque la mayoría de los padres no coadyuva á obra tan meritoria, tan grata á los ojos de Dios y de los hombres. Aquí, señores, radica el daño: este es el punto capitalísimo, este el origen de los males que lamentamos. El remedio es fácil, no hace falta más que buena voluntad: la ocasión, por otra parte, no puede ser más propicia. La

Augusta Señora que rige los destinos de esta hidalga y generosa nación, teniendo en cuenta los sacrificios que Plasencia se impuso, al socorrer con mano pródiga á los repatriados de Cuba y Filipinas, ha recompensado tan caritativos servicios concediéndole el preciado título de *Muy Benéfica*.

Para hacernos cada vez más dignos de tan señalada distinción, trabajemos todos sin descanso en la honrosa tarea de educar á nuestros ciudadanos, logrando, al mismo tiempo que su regeneración, la alta estima de que gozan siempre los pueblos cultos.

Grande es el galardón que Dios reserva á las Autoridades que cumplan con el sacratísimo deber de moralizar á sus representados; inmarcesible la corona que merecerán los maestros que llenen la sublime misión de educar cristiana y cívicamente á la niñez; hermosa la gloria que alcanzarán los padres de familia, al conducir á sus hijos por el sendero de la virtud.

Yo confío que así sucederá, y que, debido á los esfuerzos de todos, cambiará Plasencia su manera de ser. Veráse entonces á la juventud respetuosa y atenta; se dejarán de oír por esas calles palabras obscenas y escandalosas; aprenderá la niñez á comportarse con toda clase de superiores; volverán aquellos venturosos tiempos de sanas costumbres que tanto enaltecieron á nuestros antepasados: y esta transformación tan anhelada, esta evolución tan provechosa, será, sin duda alguna, el mejor adorno, el marco más adecuado que deba ostentar nuestro emblemático Escudo.

He dicho.

ANDRÉS LÓPEZ CANALEJO.

Las Elecciones Municipales

En 1442 lloraban los hijos de la

tras no se reformen por las vías legales; respecto del organismo del Estado, la monarquía representativa, —(que no ha de confundirse con la parlamentaria).—ó sea, el gobierno compartido por el rey, la nobleza y los concejos, el self-government de las clases, el juicio por los pares, el rey obligado á estar á derecho como el último ciudadano; y por último, respecto de la tiranía, el derecho de insurrección.

«Este programa fué la obra de cuatro siglos, como la figura misma de su mantenedor el Cid: hace ochocientos años que principió á delinearle nuestro pueblo, y todavía dista mucho de haber perdido el todo su a cualidad. Una parte de él se ha relleno, pero otra parte, y no pequeña, queda en estado de ideal. Todavía la parte realizada no lo ha sido siempre por la acción espontánea de las fuerzas vivas del país, no por un desenvolvimiento lógico, normal, de los términos constitutivos de la sociedad española, sino por obra de la violencia, y á infortunio de causas externas y mecánicas, después de dolorosas interrupciones, que explican la inestabilidad de

nuestras instituciones políticas y la desorientación en que viven así el pueblo como las clases directoras en orden á los ideales de la nación y á los destinos de la raza hispana. Principia á ecuararse de menús mucho de lo antiguo y á dolerse de haberlo destruido: órdenes corporativos, universidades autónomas, gremios, fundaciones, montepíos, organismos provinciales y municipales, jurado libertal civil, propiedad comunal, autoridad paterna, dignidad de la mujer: casada ó viuda, están demandando en todo ó en parte una resurrección, que no tardarán en conseguir. El programa de Moisés no ha pasado todavía al panteón de las historias muertas; y España debe estudiarlo seriamente, si alguna vez ha de vivir con vida propia, reanudando el hilo roto de sus tradiciones, y adquirir el equilibrio estable propio de todo pueblo que logra a lapar sus instituciones políticas á su temperamento y á su genio» (9).

(9) Programa político del Cid Campeador. ap. «Boletín de la Institución Libre de Enseñanza», núm. 205; Madrid, tomo IX,

Después de esto, digan cuanto quieran que he ofendido al pueblo español en la prensa de su héroe predilecto, el Cid; que para resucitar al Lázaro español, todo cuanto se me ha alcanzado es sustituir en la dirección de la sociedad al héroe burgalés por un tenedor de libros de la Cámara de Comercio de Burgos.

El Cid en Santa Gadea. lección para la España actual.

Y ahora señores, aviven la atención; que voy á introducirles en la estancia más esplendorosa de cuantas componen nuestra incomparable epopeya. Entramos en plenos Juegos Florales Siempre, entiéndase bien, con vistas á Consejos, Parlamentos y Tribunales. Estrofa sublime ésta, embeloso de diez generaciones, encierra, al propio tiempo

página 241; 31 Agosto 1885.— Cf. *Representación política del Cid en la Epopeya española*, en el mismo «Boletín» tomo II, Noviembre de 1878 y en *Estudios jurídicos y políticos* cit., 1884, pág. 86 y siguientes.

po. la más alta elección de política que el ciudadano español podría recibir en la crisis suprema que está atravesando nuestra patria.

Nos acercamos á la iglesia de Santa Águeda, en la ciudad de Burgos.

¿Recordáis? El rey Don Sancho había sido asesinado traidoramente por Bellido Dolfos al pie de los muros de Zamora. Ordenaban los Fueros castellanos que antes de que los brazos del reino aclamasen al designado por la elección ó por el nacimiento para ceñir la corona, jurase no haber tenido parte en la muerte de su antecesor; y en el caso presente era ésto tanto más obligatorio, cuanto que el pueblo tenía sospechas vehementes de que Bellido Dolfos había obrado en connivencia con D. Alfonso, hermano del asesinado y su sucesor legal en el trono. Según la versión del primitivo Romanero, aclamaron desde luego á D. Alfonso y le besaron la mano los leoneses, navarros y asturianos; pero no así el Cid, que se negó á reconocerle en tanto no se purga

(Se continuará.)

realenga ciudad de Plasencia, la pérdida de su independencia; huyen de la ciudad por no ver en sus almenados muros la enseña duca! del amo y señor, en lugar del pendón feudal independiente que durante tantos años ostentara Plasencia.

El rey D. Juan II había hecho merced de la ciudad á D. Pedro de Zúñiga, haciéndole Conde de Plasencia, por que Trujillo, más altiva y más independiente, se negó á obedecer al rey, que antes que Plasencia había donado á D. Pedro la Ciudad de Trujillo.

Plasencia fué desde entouces propiedad del primer conde de Plasencia, y los placentinos vasallos de dicho señor; si bien, como hemos dicho antes, los principales habitantes de la ciudad, la abandonaron por no ser testigos de la vergüenza de su vasallaje.

Como notable contraste de la vida, pasan los años, y llega Plasencia al siglo XX; cinco después del hecho que sumariamente recordamos, y sus habitantes no se avergüenzan del vasallaje á que por gusto están entregados, en esta época, en que ni los reyes pueden disponer de las ciudades de sus reinos.

Hoy no es Plasencia propiedad de un Conde, protector de perversos foragidos, como en el siglo XV, pero, menos que entonces, puede manifestar su opinión el vecindario placentino: tiene que resignarse á que la gobierne su cacique; el cual desde su sitial, colocado casi siempre lejos de nosotros, nombra los concejales, los diputados provinciales, los empleados locales, y cuanto debiera ser patrimonio exclusivo de los placentinos de buena voluntad.

Y son pura patraña los derechos que en las leyes se conceden á los ciudadanos para elegir sus concejales y sus diputados, pues unos y otros se hacen en Cáceres ó en Madrid, donde reside el gran cacique político á quien pertenece esta ciudad.

Y, menos mal, si al elegir las personas que han de estar al frente de nuestra Administración local, solo tuvieran en cuenta las cualidades que á los administradores adornen para el desempeño de su cargo. Pero desgraciadamente no es así, por lo general, fijanse los electores en la mayor ó menor amistad, en la confianza que les inspire el nombre concejizable que se les ocurra ó les propongan.

No tratamos de hacer campaña en favor ni en contra de nadie, en las elecciones que hoy debían verificarse: nuestro criterio, bien conocido por nuestros escritos anteriores, le mantenemos en absoluto, afirmando que los futuros concejales deben ser personas de reconocidas aptitudes, para dirigir un pueblo tan importante como Plasencia y tan necesitado de ediles abnegados, que dediquen á la administración local sus actividades y energías.

La significación política de los placentinos que hayan de ir á la casa del pueblo, *significa* bien poca cosa; pues sabemos todos que aquí el que se acuesta conservador amanece liberal y vice versa.

Veremos, pues, en qué queda la confección de la candidatura, que el día en que escribimos estas líneas aún no se conoce en definitiva.

En el número próximo analizaremos detalladamente cuanto se refiera á nuestras elecciones municipales.

MONTEPIO AGRICOLA NACIONAL

La creación de esta Asociación viene á llenar un vacío que se notaba en España desde hace mucho tiempo.

La protección al labrador se hace indispensable, porque abandonado á sus propias fuerzas, cuando tan combatido se encuentra constantemente, es dignísimo de encontrar amparo y protección en sus inmensas tribulaciones.

Obra benéfica el Montepío agrícola nacional que nos ocupa, merece plácemes el digno Consejo de Administración formado por personalidades tan conocidas como respetadas y son los Sres. D. Pedro Ramón Saez, don Teodoro Sainz Romillo, D. Pablo Marín y Alonso, D. Manuel Campos y León, D. Federico Trajo Lozano y D. Félix Esteban Díez, lo mismo que el Director D. Aurelio Gutiérrez Acereda.

Entre otros plausibles fines, el Montepío agrícola nacional se propone los siguientes:

El seguro contra el pedrisco; la cooperativa en donde los adheridos hallarán facilidad en la obtención de los préstamos; organización de Cajas rurales que se denominarán de Beneficencia, Previsión y Ahorro; establecimiento de depósitos agrícolas en los que se custodiarán los productos, semillas, abonos, artefactos, etc., que constituyan garantía de los préstamos. Organización de salas de ventas; el seguro mutuo sobre la vida de los ganados destinados á labores agrícolas, el seguro contra incendios de productos, ya ocurra el siniestro en las eras, ya en los graneros; el seguro mutuo de la vida en favor de las personas; organización del crédito vitalicio bajo la base del seguro sobre la vida. La fundación de asilos para albergar á los asociados que lo necesiten, y cualquiera otra clase de operaciones que sean beneficiosas al agricultor.

El Montepío agrícola nacional establecerá en breve sucursales en todas las capitales de provincia y pueblos de la nación, teniendo su domicilio social en Madrid, calle de Santiago, 2, segundo.

Dignos de aplauso son los fines que persigue el Consejo de adminis-

tración, y EL CORREO PLACENTINO no ha de escatimar sus elogios á los que amparen y protejan á los labradores españoles.

En otro número daremos más pormenores sobre este importantísimo asunto.

NOTICIAS

Hemos recibido *El Noticiero* de Mérida y *El Martillo* de Jerez de la Frontera, con los que dejamos establecido el cambio.

La candidatura para concejales de nuestro Ayuntamiento, ha sufrido en la semana última tantas variaciones como horas tiene cada día, por esta razón no publicamos la última lista de concejales futuros, por si aún sufre modificación, antes de la hora de abrirse los colegios electorales.

Ha fallecido en Pamplona nuestro amigo D. Alfonso Maurín, médico muy conocido en esta población.

Enviamos á su distinguida familia la expresión de nuestro sincero sentimiento, deseandola una gran resignación cristiana para sobreponerse á tan inesperada desgracia.

Esta noche ha fallecido nuestro amigo el Teniente Coronel retirado D. Juan Romero.

Enviamos á su distinguida familia la expresión de nuestro sentimiento.

Previsión del tiempo

Días 10 y 11. Tiempo vario nuboso, con ventolales y tendencia á lluvias chubascosas.

Días 12 al 15. Chubascos y relámpagueo en las provincias de Levante, con lluvias estacionales en el Centro y Aragón y acción refleja en Galicia. Después, tiempo borrascoso con frio al N. y nieblas y escarchas en lo general de las regiones.

ESCOLÁSTICO,

De la *Caceta Meteorológica*.

Se asegura que serán elevados concejales adictos á la política imperante, nuestros amigos D. David Dominguez Martín y don Manuel López.

Que sea enhorabuena.

También nos dicen que presenta su candidatura, contra la oficial, y con grandes probabilidades de triunfo, nuestro amigo D. Rafael Montoto de la Calle.

A la vacuna contra la viruela, que gratuitamente practican los médicos titulares, nos dicen que van pocas personas. Es lamentable que los vecinos pobres de Plasencia no se convenzan de la utilidad de vacunar á sus hijos y de revacunarse los mayores, para evitar los peligros de tan terrible enfermedad.

Tengan presente que en las poblaciones en que todos sus vecinos están vacunados, no se conoce la viruela.

Y acudan á gozar de un beneficio que nuestro Ayuntamiento les proporciona completamente gratis.

A última hora hemos oido decir que se presentan á luchar en las elecciones de concejales D. Antonio Ramos y Don Ezequiel González Timón.

Plasencia Imp. á cargo de Núñez.



EL EXCMO. SEÑOR

DON JOSÉ MÁRQUEZ Y TORRES

GENERAL DE DIVISION

caballero de la Gran Cruz de San Hermenegildo y otras de distinción por méritos de guerra

HA FALLECIDO EN MADRID EL DIA 5 DEL ACTUAL
á las dos y media de su tarde, habiendo recibido los Santos sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

SU DIRECTOR ESPIRITUAL, SU DESCONSOLADA VIUDA LA EXCMA. SEÑORA DOÑA ANA MARIA DE RAMÍREZ CÁRDENAS Y BAEZA, SUS HERMANOS POLÍTICOS, SOBRINOS, TIOS, TIOS POLÍTICOS Y DEMÁS FAMILIA,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL CORREO PLACENTINO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE PLASENCIA Y SU COMARCA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Plasencia un mes 40 céntimos de peseta. = Fuera; trimestre 1'50 pesetas. = Comunicados y Anuncios; precios convencionales. Pagos anticipados. Toda la correspondencia al Director calle de las Cruces 21.

Colegio de la Concepción

DE

PLASENCIA (CACERES)

Preparación en muy ventajosas condiciones, para la carrera del Magisterio de 1.^a enseñanza, con arreglo al nuevo plan de estudios del Sr. Conde de Romanones.

Para detalles escribir al Director del Colegio,

D. Maximino Martínez.

MAQUINAS PARA COSER

Dürkopp, Kayser, Nauman y Estrella

Por su solidez, elegancia y baratura, se recomiendan estas máquinas. No comprar otras, sin visitar antes el establecimiento que en esta Ciudad ofrecemos al público.

56 PLAZA MAYOR 11—PLASENCIA

En esta casa encontrarán hilos, se las, agujas, y piezas de todas clases, accesorios, y cuenta además con un inteligente mecánico para la reparación garantizada de las costuras.

Disponible.

Disponible.

Se elaboran tareas de encargo a gusto del consumidor.

LA PURRIZA
 GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
 ELABORADOS A BRAZO

SALUTARIO GONZALEZ TORRES

No compreis chocolates sin probar antes los de esta Fábrica
 44. PLAZA MAYOR, 44.
PLASENCIA (Cáceres.)

Caceros, Canillas, Azuceres y Cafés de todas clases.

Se admiten

anuncios

para esta plana

Precios convencionales.

Disponible

Disponible

IMPORTANTÍSIMO

A LOS GANADEROS Y VETERINARIOS

Se obtiene la curación del *mal de pezuña* ó Glosopeda con el antiséptico titulado

EXTRACTO DE HULLA de Cazaliña y Compañía.

Frasco de 300 gramos 18 reales EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

J. José Hernández

ENCUADERNADOR

Se hacen encuadernaciones de todas clases finas y ordinarias.

Especialidad en pastas española, devocionarios y misales.

También se doran los cortes á los libros si lo desean.

Se hacen petacas, carteras, tarjeteros y se restauran estuches para alhajas ó cualquier objeto.

Se encuadernan protocolos dentro y fuera de la población.

4 Pedro Isidro 4 2.º—PLASENCIA

Disponible.

Disponible.